

El Panorama universal

AÑO IV.

DOMINGO 30 DE NOVIEMBRE DE 1862.

NÚM. 160.

Con arreglo á la ley de propiedad literaria y convenios existentes, queda prohibida la reproduccion de los grabados y la traduccion de los artículos de este periódico.

SUMARIO. Grabados.—Vista de la entrada del puerto de Mahon.—Drouyn de Lhuys, Ministro de negocios extranjeros de Francia.—Patras, residencia del Gobierno provisio-

nal de Grecia.—El General de las tropas de Victor Manuel, Palaviccino. Texto.—Crónica de la semana: exterior é interior.—Apun-

tes biográficos de M. Drouyn.—Méjico.—Progresos de la fotografía.—Manuscrito antiguo.—Macbeth.—Revista de teatros.—Sueños.—Novela.

CRONICA DE LA SEMANA.

EXTERIOR.



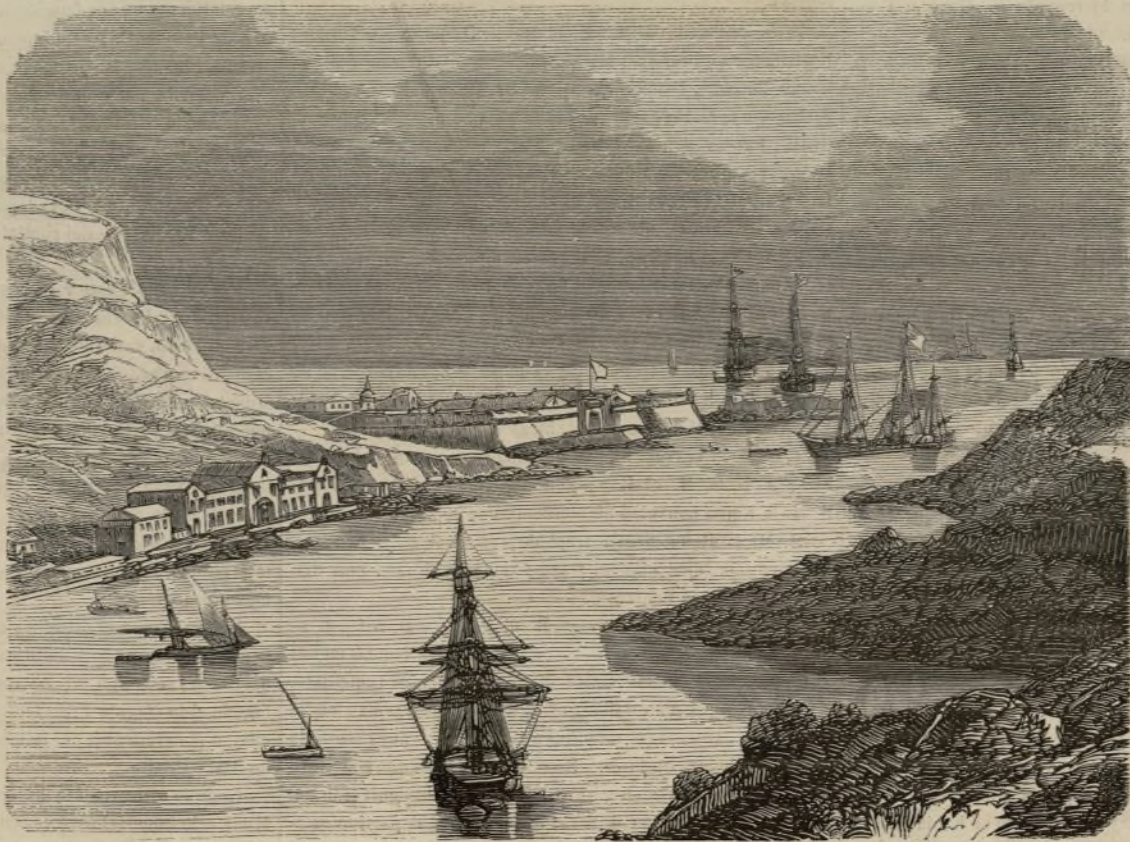
ITALIA y Grecia son las naciones que han llamado la atencion de los políticos en la semana que acaba de pasar, y en ambas tambien no es fácil prever á donde las conducirán los acontecimientos.

Una de las primeras disposiciones de la Cámara italiana, y por cierto no de las mas favorables al Gobierno, ha sido la de anular la eleccion de un representante de Sicilia, hecha durante el estado de sitio, por suponerse sin duda coaccion en el ánimo de los electores. Como habiamos anunciado, Buoncompagni interpelló á Ratazzi, acusando al Gobierno de carecer de la autoridad suficiente para arrostrar las críticas circunstancias en que está colocada Italia; y Mordini, habiéndose puesto á la cabeza de la extrema izquierda, ha suscitado la cuestion constitucional con motivo del arresto de tres Diputados en Nápoles, acusando al Gobierno de no respetar la libertad individual ni la inviolabilidad de los represen-

tantes de la nacion, hechos que unidos al de la votacion verificada con motivo de la eleccion de Sicilia hecha durante la situacion escepcional de aquel reino, han demostrado que la actitud de la Cámara no es nada favorable al Gabinete. Estos sucesos habian hecho creer que Ratazzi no podria continuar en el poder; pero algunas correspondencias de Turin dicen que la oposicion de los Diputados parece vacilar, y que no tendrá gran valor por creerla prematura. Durando ha contestado al Ministro de Negocios extranjeros de Francia, M. Drouyn de Lhuys, insistiendo en la evacuacion de Roma, y añadiendo que llama la atencion del Gabinete francés hácia la situacion de Italia, y á fin de que se obtenga un pronto resultado. Lo cierto es que la fuerza del Gobierno

de Victor Manuel está pendiente del Emperador, quien nada extraño es no se atreva á tomar una decision pronta y definitiva con un poder que acusa de debilidad al pontificio, y no puede él por sí decidir la gran cuestion de la unid ad italiana, que cada vez ofrece mas dificultad en las Dos-Sicilias, y que con motivo de la situacion especial de Ratazzi, presenta 26 candidatos al Ministerio, representantes de otras tantas fracciones. Tan cierto es que una nacionalidad no se destruye tan pronto como parece, y mucho mas en una época como la presente, en que las nacionalidades son las que triunfan; pues hoy el derecho internacional tiene otras bases que cuando se celebraron los tratados del año 1815.

El Gobierno provisional de Grecia lucha ya con obstáculos de alguna importancia, pues han estallado tumultos en algunos puntos del reino, habiendo tenido que marchar tropas de Atenas para sofocarlos, y en Patras mismo ha habido turbulencias, que aunque no parecen tener una trascendencia revolucionaria, sino haber sido simples manifestaciones de los partidarios del difunto Grivas, son no obstante un gran embarazo para la marcha del Gobierno, que necesita fuerza moral para hacerse obedecer. Hablábase últimamente de la formacion de varios clubs revolucionarios, y se juzgaba tendria que retrasarse la reunion de la Asamblea. Muchas de estas manifestaciones son debidas á la candidatura del Príncipe Alfredo, que parecen querer imponer al país, y se dice apoya Inglaterra, habiendo causa-



Vista de la entrada del puerto de Mahon. (Véase pág. 385.)

T. IV.

50

do disension hasta en el Gobierno mismo, por creerla unos favorable y otros perjudicial á los intereses patrios.

Como es de suponer, Francia ha reclamado la atencion de los politicos en tercer lugar, porque de ella pende la solucion de las graves cuestiones que agitan al mundo, como deciamos en nuestra crónica anterior. Dicese que en la cuestion griega no apoyará la candidatura del Principe Alfredo, resuelta como está á dejar á Grecia en completa libertad para elegir el Rey que la ha de gobernar. En cuanto á la pacificacion de los Estados-Unidos, el periódico semi-oficial ha sido de opinion que debe aplazarse la cuestion, aunque no por mucho tiempo, pues es indudable que en aquel país hay un partido que desea la paz, como se ha visto palpablemente en las elecciones. Las contestaciones de Inglaterra y Rusia sobre este asunto han disgustado á los franceses puros, y últimamente se aseguraba se habían pasado nuevas notas á los Gabinetes de París y San Petersburgo. Sea lo que quiera respecto al pensamiento político del Gobierno francés, lo cierto ha sido que no ha encontrado tan dóciles como hubiera querido, á aquellos á quienes se ha dirigido.

Los periódicos ingleses opinan por la conveniencia de apoyar la candidatura del Principe Alfredo en Grecia, y renunciar á la proteccion de las islas Jónicas.

Juarez, picado de la conducta del Gobierno francés, ha publicado las cartas interceptadas, y segun los periódicos y correspondencias, en ellas se dice que el Gobierno francés prescindirá de Almonte en adelante, y que el General Forey, investido de plenos poderes, emprenderá una marcha distinta de la de su antecesor.

Los republicanos han conseguido del Presidente Lincoln destituya al General Mac-Clellan, so pretexto de que si los demócratas han ganado las elecciones, ha sido por los pocos triunfos conseguidos por el Ejército, lo que si es cierto, arguye una gran profundidad en sus ideas, porque allí se desean sin duda triunfos, sin calcular su posibilidad y lo que costarán. Burnside habia reemplazado á aquel General, y habia sido tal la sensacion que habia producido su separacion, que se decia se trataba de modificar el ministerio. El Ejército del Potomac seguia avanzando por Virginia.

El Gobierno de Austria ha publicado una amnistia y sobreseido en los procedimientos militares de Hungría, disposicion que ha producido muy buen efecto.

En China se ha verificado un hecho sorprendente, pues por un decreto del Emperador se acusa al General Tienn-Ching-Chon, asesino del abate Neel, habiendo sido esta la primera vez que se compromete á castigar á la faz de su pueblo, y de un modo oficial, al asesino de un misionero. Lo que prueba el influjo que van ejerciendo en aquel país las ideas de humanidad y justicia.

Los periódicos oficiales de Dinamarca han publicado la patente del Rey instituyendo la administracion particular del Holstein, que tendrá su asiento en el Ducado, segun ya habiamos anunciado; pero algunos creen que esta no es una reforma radical que puede satisfacer á los Ducados.

Los trabajos de canalizacion del istmo de Suez, adelantan admirablemente en Egipto, habiéndose ya abierto 73 kilómetros del canal, y llegando ya las aguas del Mediterraneo hasta el lago Turisha.

No son tan satisfactorias las noticias de Prusia, pues el Rey no parece dispuesto á conceder al Ministerio la adopcion de medidas que den tranquilidad y confianza al país.

La prensa de Alemania se muestra favorable á la mediacion de las potencias marítimas para conseguir la paz de los Estados-Unidos.

Estos han sido los acontecimientos mas importantes que han tenido lugar en el extranjero, en el periodo que abraza esta crónica y que no podemos completar con las últimas noticias telegráficas por haberse inutilizado varias lineas con motivo de los récios temporales acaecidos el 24 y 25.

INTERIOR.

Nuestro país, gracias á la Providencia, continúa tranquilo, avanzando en la era del adelantamiento que hace algunos años ha emprendido, y á pesar de cuanto ha dicho la prensa acerca del candidato que ocupará la presidencia del Congreso por el voto de la mayoría, aun no se habia resuelto nada, creyéndose sin embargo seria presentado el Sr. Lopez Ballesteros.

Los días de S. M. la Reina se han festejado en el Real Palacio con un suntuoso convite en su salon de columnas.

Aquella espaciosa y magnífica estancia se hallaba convertida en un verdadero jardin, y alumbrada con millares de luces. SS. MM. se presentaron en el salon poco despues de las ocho, que era la hora señalada, y habiendo tomado en seguida sus puestos, se colocaron los demás convidados en el orden siguiente:

«A la derecha de S. M. la Reina.—S. A. R. el infante D. Francisco; Camarera mayor, señora Duquesa viuda de Alba; Presidente del Consejo de ministros, Duque de Tetuan; Marquesa de Malpica, aya de SS. AA. RR.; Ministro de Austria; Duquesa de Bailen; Ministro de Fomento, Marqués de la Vega Armijo; Condesa de la Peña del Moro; Ministro de Suecia; Presidente del tribunal Supremo de Justicia, Sr. Arrazola; Marqués de Guad-el-Jelú, Director general de infantería; Decano del tribunal de las Ordenes, Sr. Santisteban; Presidente de la junta consultiva de la armada, D. José María Alcon; Capitan general de Madrid, don Enrique O'Donnell; Marqués de Malpica; Sr. Lemery, general, primer Ayudante de S. M. el Rey; Gentil-hombre del Infante D. Francisco; Jefe de la escolta de S. M. la Reina y Mayordomo de semana.

A la izquierda de S. M. la Reina.—S. A. R. el Infante D. Sebastian; Condesa de Galen; Ministro de Estado, señor Calderon Collantes; señora doña Francisca Arispe de O'Donnell; Ministro de Inglaterra; Marquesa de Benamejí; Ministro de Marina, Sr. Marqués de Sierra-Bullones; señora de Briz; Arzobispo confesor de S. M.; Ingeniero general, Conde de Reus; encargado de negocios del Brasil; Marqués de Zornoza, Inspector general de la Guardia civil; Sr. Bazo, Introdutor de embajadores; Sr. Conde de Balazote, Caballero mayor de S. M. la Reina; Sr. Briz, Director general de sanidad militar; Gentil hombre de cámara de servicio; Gentil-hombre del Infante D. Sebastian, y Mayordomo de semana.

A la derecha de S. M. el Rey.—Mme. Barrot Embajadora de Francia; Monseñor Barilli, Nuncio de Su Santidad; señora del ministro de Rusia; Conde de Galen, ministro de Prusia; señora de Posada Herrera; Sr. Negrete, ministro de Gracia y Justicia; señora del encargado de negocios del Brasil; Sr. Isturiz, presidente del Consejo de Estado; General Calonge, Director general de Estado mayor; encargado de negocios de Portugal; General Iriarte, Inspector general de Carabineros; Duque de Sesto, Gobernador civil de Madrid; Duque de Ahumada, Comandante general de Alabarderos; Gentil-hombre de cámara de servicio; General ayudante de guardia de S. M. el Rey, Jefe de la guardia de Alabarderos y mayordomo de semana.

A la izquierda de S. M. el Rey.—Duquesa de Tetuan; Embajador de Francia; Marquesa de Sierra-Bullones; Ministro de Bélgica; Dama de guardia; Sr. Posada Herrera, Ministro de la Gobernacion; señora de Calonge; Ministro de Rusia; Patriarca de las Indias; Conde de la Peña del Moro, Director general de artillería; encargado de negocios de las Dos-Sicilias; General Urbina, Director general de administracion militar; Conde de Altamira, Sumiller de corps de S. M.; General Serrano, Gobernador militar de Madrid; Gentil-hombre del interior; Ayudante de órdenes de guardia de S. M. el Rey; Jefe de la guardia de Palacio, y Mayordomo de semana.

Y á los dos extremos de la mesa.—El Mayordomo de S. M. la Reina, Duque de Bailen, y el Mayordomo mayor de SS. AA. RR., Marqués de Alcañices.»

Concluida la comida, los convidados pasaron á la antecámara de S. M. el Rey, donde se tomó el café, y donde S. M. la Reina conversó afablemente con todos ellos.

S. M. la Reina vestia traje de seda color de rosa con adornos y encajes blancos y guirnalda de flores, con diadema y collar de brillantes.

Los cumpleaños de S. A. R. el Principe D. Alfonso se piensan solemnizar con un baile que no será mucho menos ostentoso y del que nos ocuparemos en la crónica inmediata.

Las mejoras materiales que tanto impulso toman en la Península, se estienden tambien á Ultramar, pues segun la correspondencia de Puerto-Rico, el 27 de setiembre se llevó á efecto en Salinas con gran solemnidad la inauguracion del canal de riego que varios hacendados de aquel partido estaban construyendo desde 1860 á sus espensas, con cuya mejora ya no habrá que temer la desastrosa sequia que todos

los años afligia tan cruelmente aquel partido y dejaba estéril una de las mas hermosas llanuras de la isla.

J. L. y M.

APUNTES BIOGRÁFICOS

DE

M. DROUYN DE LHUYS,

Ministro de Negocios extranjeros

DEL GOBIERNO IMPERIAL FRANCÉS.

En el estado actual de la Europa, en una gran parte de Asia y mucha parte de América, ha de escitar naturalmente la curiosidad pública la persona que se halla al frente de los Negocios extranjeros en el vecino Imperio, que, como es sabido, asume hoy la influencia política del orbe. Si á este deseo se unen las circunstancias particulares en que ese personaje se halla colocado, la curiosidad se hace mas vehemente, y el hombre que tiene en su mano los destinos del mundo, toma una forma colosal que todos desean conocer, para calcular por sus antecedentes políticos los acontecimientos que su administracion puede producir. En este caso se halla el actual Ministro de Negocios extranjeros de Francia, M. Drouyn de Lhuys, cuyas recientes notas acerca de los sucesos de Italia, Estados-Unidos y Grecia, conocen ya nuestros lectores, y que á tan importantes comunicaciones han dado lugar entre el Gabinete de que forma una parte tan integrante, y los de Inglaterra, Rusia é Italia; y vamos á procurar satisfacer esta curiosidad, dando á conocer á nuestros lectores algunos pormenores de su vida pública.

M. Drouyn de Lhuys, cuyo retrato damos en su lugar correspondiente, llamado por el Emperador á formar parte del Gobierno francés, por un decreto reciente, nació en París el 19 de noviembre de 1805, y Madrid tuvo la honra de que fuera la primera legacion en que ensayara su pericia diplomática, pues en 1830 vino de agregado á esta embajada, cuando se hallaba al frente de ella M. d'Harcourt. De este punto salió para La Haya en calidad de encargado de negocios, y en 1836 volvió á España á desempeñar el cargo de secretario de la embajada francesa en esta corte.

En 1840 fué nombrado Director del Ministerio de Negocios extranjeros de Francia, y mereció la honra de ser nombrado Diputado por el departamento de Seine-et-Marne, y ocupó un lugar notable en el Parlamento, distinguiéndose especialmente en los famosos debates relativos á la indemnidad de Pritchard. La independencia con que obró en este asunto, hizo que M. Guizot le exigiera dimitiese el cargo que desempeñaba por creerle incompatible con la oposicion que habia hecho al Gabinete, y cuando en 1848 estalló la revolucion, M. Drouyn estaba llamado á figurar en ella; y efectivamente fué nombrado representante del pueblo en la Asamblea constituyente y en la legislativa, habiendo sido elegido despues Presidente del comité de Negocios extranjeros, que era su carrera.

Encargado de este ramo de la administracion pública en tiempo de la Presidencia, pasó á ocupar la embajada de Londres en 1849, y el 2 de diciembre formó parte de la comision consultiva y entró en el Senado. Llamado posteriormente al Ministerio de Negocios extranjeros, hizo cuanto pudo para impedir fracasaran las negociaciones en que Rusia comprometió á Francia á formar la alianza anglo-francesa, y estallada la guerra, el Ministro presentó su dimision, habiendo dado despues pruebas de su profunda conviccion política, siempre que en el Senado ó en los consejos privados creyó interponer su mediacion, ó fué llamado á resolver los negocios públicos.

Infatigable en el estudio y el trabajo, nunca abandonó los negocios, y cuando la política le dejó algunos momentos de descanso, se ocupó en las instituciones útiles al país, habiendo sido elegido Presidente de la Sociedad de Aclimatacion, á consecuencia del fallecimiento de M. Isidoro Geoffroy de Saint-Hilaire.

Cuando últimamente ha sido llamado á formar parte del Ministerio imperial para conciliar la política italiana, la mayoría creyó ver en su elevacion un retroceso; pero tanto su circular dirigida al cuerpo diplomático, como las esplicacio-

nes posteriores y las notas pasadas á Inglaterra, Rusia, Turin y Grecia, con motivo de los sucesos que todos conocemos, han dado á conocer que el Gobierno francés, sin variar en un ápice su conducta respecto al modo de juzgar de esos sucesos, busca el medio conciliador de tranquilizar la Europa á gusto de todos. Si esto es posible, y si el Gobierno francés tiene fuerza bastante para lograrlo, los acontecimientos futuros lo demostrarán, si quier sea laudable su pensamiento.

MÉJICO.

(Continuacion).

La ciudad de Guadalupe Hidalgo es bastante linda, contando de 10 á 12,000 habitantes. Diósele el nombre de Hidalgo despues de la revolucion, para honrar la memoria del anciano cura de Dolores, primer soldado de la independencia mejicana, que tuvo la idea de poner en su estandarte la venerada imagen de la Virgen. La catedral es un paralelogramo con un campanario en cada uno de sus ángulos, y en el centro, una cúpula octógona, como las torres, lo que la da un aspecto moscovita, tan original como imponente. Al E., y en sitio reservado, se halla el Sagrario, y detrás los departamentos del canonicato; la fábrica está unida á la montaña por la espalda, y dominada por la capilla del Cerrito.

El interior de la catedral es notable, estando revestida la fábrica de estuco blanco, listado de oro. El altar mayor es de mármol, y la verja que le rodea, de plata, como el tabernáculo, siendo pocas iglesias tan ricas como esta. El día que se inauguró, ardian sesenta lámparas, suspendidas de las bóvedas, pesando todo el servicio, que tambien era del mismo metal, mas de 5,000 marcos, conservándose aun muchas de estas riquezas, si no todas.

La capilla edificada sobre la fuente termal, está contigua, no pudiendo decirse de ella mas que lo que consigna Ampère, y que reproducimos aquí: «Lo mas sorprendente que he visto, en punto á arquitectura, en mi viaje á América, es la capilla construida sobre la milagrosa fuente de Nuestra Señora de Guadalupe. Aquella arquitectura es muy original; no se parece á nada de lo conocido. Participa un poco del gusto del renacimiento; pero mezclado con uno particular, entre árabe y mejicano, que la da un aspecto sumamente elegante y extraño. Las ventanas, en forma de estrella, están coronadas por zigzags blancos y negros, viéndose alrededor de aquellas una porcion de ángeles con leyendas españolas, sacadas de las lénias. Las columnas son medio griegas, pero de un gusto fantástico. La puerta es morisca, y algunas ventanas tambien. Todo esto, que parece debería ser muy incoherente, no lo es de modo alguno, porque el conjunto está dispuesto de modo que aquel capricho arquitectónico, sea un capricho armónico á la vez.»

El agua de aquella fuente, tiene virtudes tan milagrosas, que pasa por ser una panacea universal, y posee las mismas cualidades que la de su vecina del *Peñon de los baños*, conteniendo ambas cloruro de sodium, ácido carbónico y sulfatos de cal y sosa.

La capilla del Cerrito es pesada, cuadrada y sin carácter ni gracia; pero el panorama que se descubre desde lo alto de su plataforma, merece la pena de subir á ella. Desarrollase á la vista, que se admira y arrebatada, una parte del valle, con sus lagos, ciudades de techos planos, erizadas de campanarios y cúpulas, sus aldeas, sofocadas por el verdor de la campiña, sus calzadas umbrosas, sus cabezas volcánicas, y últimamente, su ceñidor de montañas azules, que dominan las cimas del Popocatepetl, del Istaccihual y del cerro del Ajusco. Al contemplar aquella maravilla, se siente poseído el espectador de la embriaguez de que se sintieron dominados los soldados de Cortés al descender de la sierra de Almalco, á aquel paraíso terrestre, dilatándose el corazón con una emocion expansiva y dulce. No hay viajero que no experimente estas impresiones, ni deje de sentir el deseo, siquier sea momentáneo y fugitivo como el relámpago, de plantar allí su tienda, y terminar sus días entre los deleites inefables que produce la contemplacion de aquella hermosa naturaleza.

Dos vías conducen á la parte baja de la montaña: la una

es una rampa suave por la parte occidental, y la otra por la oriental, y es una escalera bastante pisa entre dos murallas de crestas festoneadas. Dos caminos paralelos y muy próximos, unen tambien á Guadalupe y Méjico: el uno es de piedra, que es el mas antiguo y estrecho, y el otro es un terraplen con árboles en sus costados, estendiéndose á derecha é izquierda *potreros*, ó sean prados, que se inundan en mucha parte, en la estacion lluviosa.

Este camino, está muy concurrido por los proveedores de los mercados de la capital y las gentes que vuelven á los campos, a pesar de invertirse diez horas en andarle, cruzándose sucesivamente las reatas de mulas cargadas, algunos coches, mas modernos y cómodos que los que hasta allí se han encontrado, algun monge á caballo y alguno que otro lancero que lleva algun parte, viéndose al pobre defensor de la patria, mal montado y peor equipado, mientras detrás de él, y adelantándole en su jornada, pasan al galopé muchos jóvenes rancheros, rodeados de nubes de polvo, levantadas por sus arrogantes monturas, sobre las cuales ostentan todo el fausto del traje nacional; chaquetas y calzoneras de piel de gamo ó de terciopelo, adornados con muchos bordados, galones, borlas y colgantes de plata; sombrero de anchas alas, con toquilla de oro ó plata, sostenida por cordoncillos que van á fijarse á unos pesados adornos del mismo metal, colocados junto á la copa, en los costados. La *calzonera*, abierta, descubre unos *calzones* blancos y bordados como la camisa; la *bota vaquera* ó *campanera*, protege la pierna, es una pieza de cuero ricamente estampada, como alguna que otra parte de la silla, y sujeta por encima de la pantorrilla con un elegante cordon, viéndose el mango del cuchillo, oculto en la bota, por encima de ésta, hasta la altura de la rodilla.

La testera y las riendas de la brida, son simples cordones de pasamanería con flecos, adornando los lados de la cara del caballo, con anchas chapas de plata.

Admirado de este variado espectáculo, llega el viajero á la puerta ó *garita* del Peralbillo, y está en Méjico.

De la garita de Peralbillo, conduce directamente á la plaza de Armas ó de la Constitucion, una calle que muda de nombre con bastante frecuencia, y que atraviesa los barrios de Santiago Tlatelolco y de Santa Ana. Estos arrabales, tienen el mismo aspecto triste que los de Guadalajara, no siendo la poblacion de las que mas atraen. Encuéntrense allí algunos tipos que recuerdan los de la capital de Jalisco, solo que las fisonomías aquí, tienen en general, un aspecto mas famélico y picaresco; marca que ha dejado la corrupcion. El lépero de Méjico, tiene sobre sus congéneres de la república, la misma superioridad que los *lazzaroni* de Nápoles, á los que se parecen sus iguales de otras ciudades de Italia. Es, sin embargo, mas maligno, sutil, audaz, desvergonzado, pillo y vivo, penetrando mas su inteligencia é imaginacion, siendo inmenso el número de las tangentes de su circunferencia, es mas completo, en una palabra. Su buen humor, tiene un repertorio de chistes tan rico y picaresco, como el del pilluelo de París.

Una de aquellas calles conduce á la plaza de Santo Domingo, adornada con una fuente de bastante mal gusto, coronada con una cosa que quiere ser águila, y que no se ha conseguido poner en el centro de la plaza. Este escondrijo de la capital, tiene el mérito de estar próximo al antiguo palacio de la Inquisicion, el convento de los dominicos y la aduana. El primero de estos monumentos, es escuela de medicina actualmente, y el convento de Santo Domingo, es uno de los mas hermosos de la capital; la fachada de la iglesia sombría y severa, está oculta en parte, por una muralla festoneada que cierra el átrio. La aduana, es un edificio estenso, feo y mal cuidado, pero en la puerta hay mucho movimiento, entrando y saliendo á cada instante, *recuas* de muleteros, carretas cargadas en extremo y tiradas por cuatro, seis ú ocho mulas. En frente de la aduana, hay *portales* bajos, sombríos, viejos y súcios, ocupados por algunos *evangelistas* ó memorialistas, que representan gran papel en aquel país, donde está tan olvidada la instruccion, siendo la mayor parte, viejos arrugados, de rostro apegaminado, cuyo físico está en armonía con su moral; suelen llevar un pantalon de tela de lana inglesa, y de color verde, por lo comun, un levitin de tela blanca, no usan chaleco ni corbata; pero en cambio, gastan anteojos, y con una pluma detrás de la oreja derecha y otra en la mano, un cigarro detrás de

la oreja izquierda y otro en la boca, y con un sombrero estrambótico, aguardan al que los necesite ó despachan al que los busca.

Entre las fondas notables, se halla el *meson* del teatro de Vergara, que dicho sea de paso, no tiene nada de notable, y el meson de San Vicente, en la calle Manrique, llamada así de un arquitecto mejicano de algun mérito, es de los mas modestos, pero cómodo, teniendo *cuartos* con una cama campestre, una mesa y un banco, lugar para un caballo en la cuadra, y por alumbrado, una vela de *sebo*, siendo menos caro el vivir en la capital que en cualquiera otra parte. De la calle de Tabuca, que forma ángulo recto con la de Manrique, se vá en un momento á la catedral.

(Se continuará.)

PROGRESOS DE LA FOTOGRAFIA.

Cuando hace un siglo publicó Juan Jacobo su primer discurso, Diderot, que se había encargado de imprimirle, le escribió un billete anunciándole su publicacion, y noticiándole su resultado con estas palabras: «Todos le alaban hasta las nubes: no hay ejemplo de un éxito semejante.» Y otro tanto podria decirse de la fotografia.

En diez años ha adquirido tal importancia, no solo considerada como arte, sino tambien como ciencia é industria, que el Jurado de la Esposicion de 1862 ha consagrado una clase entera á las pruebas y aparatos fotográficos.

Fácil es recordar el efecto que produjeron las hermosas pruebas de Daguerre en placas de metal; pues bien: si hoy se encuentra alguna que otra diseminada, es solo como recuerdo de familia. La fotografia en papel con cloruro de plata ha destronado completamente al daguerreotipo, á pesar de las cualidades artísticas de que estaban dotadas aquellas pruebas. La obra de Talbot ha destruido tan rápidamente la de su predecesor, no porque sus pruebas posean mayores encantos, sino por lo que prometen para el porvenir. La fotografia no permanece en el estado que la creó Talbot, pues Archer perfeccionó su obra, imaginando el método de los negativos al colodion en vidrio, y desde entonces el procedimiento universalmente admitido, consiste en sacar un negativo en colodion, que permite reproducir hasta el infinito pruebas positivas en papel por el cloruro de plata.

Todo el mundo ha podido apreciar la esmerada perfeccion de las obras que salen de los mejores establecimientos; pero aun cuando, tanto en retratos como en paisajes y reproduccion de cuadros, se ha logrado ejecutarlos pronto y bien, se está muy lejos de asegurar que el arte fotográfico ha llegado á su apogeo.

¿Pero qué ha quedado en tan corto tiempo de aquellas pruebas, hoy tan brillantes, marcadas con un sello artístico? Los fondos dejan de ser negros, las medias tintas desaparecen, los detalles se pierden, y de una hermosa prueba no queda mas que un conjunto amarillento, completamente desprovisto de gracia y atractivos.

Necesario era, pues, abandonar el cloruro de plata por una sustancia dotada de mas estabilidad, y pensando entonces en el modo con que se conservan tan perfectamente los manuscritos antiguos, se fijó la atencion en el carbon, que, como se sabe, es la materia fundamental de la tinta de imprenta.

Las pesquisas emprendidas para resolver esta grave cuestion, fueron fecundas en resultados felices, y dos artes nuevas, la heliografia y foto-litografia, consiguieron la fusion de la fotografia y del grabado, que hasta entonces habian sido completos antagonistas, trasformándose en la fotografia pura por el completo abandono del cloruro de plata, al que substituyó el carbon con la mayor facilidad.

Las especialidades heliográficas que han figurado este año en la Esposicion han sido producidas por M. Fox Talbot (en la seccion inglesa) y MM. Negret y Niepce de Saint Victor (en la francesa).

La heliografia ó grabado en metal por el medio fotográfico, reposa, como toda invencion dotada de gran porvenir industrial, en los principios mas sencillos:

Estiéndese sobre la placa metálica que se trata de grabar por el medio fotográfico, una capa de materia sensible á la accion de la luz (mezcla de una disolucion de bicromato de

potasa y goma). La superficie, así preparada, se espona á la luz, bajo el clisé negativo que se quiera producir en grabado. Por medio de la solarización, un disolvente, escogido segun la naturaleza de la capa sensible empleada, levanta las partes de la misma que no ha herido la luz, por no ejercer su acción en ninguna de las demás partes, resultando de aquí que aparece una silueta positiva del clisé en la placa. Si aplicando el método ordinario del grabado en metal, se somete la placa á la acción del baño, ácido que debe carcomerla, será atacada en todos los puntos de la capa en que no exista el barniz, y la silueta aparecerá en relieve, estando la placa desde aquel momento en estado de producir pruebas por el método común del estampado, y los grabados obtenidos tendrán un origen fotográfico. M. Ch. Negre ha perfeccionado aun mas este procedimiento heliográfico, poniendo por el medio galvano-plástico, una capa de metal no alterable (oro, plata ó platino) en la silueta fotográfica, adquiriendo por este medio una dureza mucho mayor la plancha grabada.

El Coronel Sir Henry James, Director del Depósito de los planos y cartas de Inglaterra, ha aplicado la heliografía, bajo el nombre de fotozincografía, á la estampación de los planos y cartas. Este procedimiento permite transportar fotografías obtenidas primero en papel, á superficies de zinc, que sirven en seguida para la impresión, habiendo adoptado este método el Gobierno inglés con gran economía de tiempo y dinero.

La fotolitografía ó grabado en piedra por la vía fotográfica, está fundada, como la heliografía, en la acción que ejerce la luz sobre una mezcla de bicromato de potasa y una materia orgánica (albúmina, gelatina, goma ó almidón). Estendido en la piedra de imprimir el líquido sensible, se solariza en seguida con el clisé negativo que se trata de reproducir: la imagen positiva se dibuja en negro sobre la piedra; se pasa en seguida por la superficie el rodillo mojado en tinta crasa; se lava despues con una esponja fina empapada en agua tibia, quedando limpia la piedra en todo aquello en que no ha dado la luz; pero quedando adherida la tinta en todos los puntos solarizados, obteniéndose de este modo la imagen positiva del clisé negativo. Esta piedra, sometida al estampado mecánico de la litografía, producirá tantas pruebas como si hubiera sido dibujada al lápiz.

A. R.

MANUSCRITO ANTIGUO.

APUNTES DEL SEÑOR CONDE DE ARANDA SOBRE EL MAL Y EL BIEN DE ESPAÑA, ESCRITOS DE ORDEN DE CARLOS III Y SOMETIDOS AL EXÁMEN Y APROBACION DEL CONSEJO PLENO DE CASTILLA.

TERCERA PARTE.

(Continuacion.)

Una buena educación primaria es la mejor garantía del orden público y de la prosperidad del Estado. Es de todo punto imposible la existencia de una sociedad sin establecimientos de educación, en los que el hombre principia á conocer las reglas del deber; en las que aprende á ser buen hijo, buen esposo, buen padre y buen ciudadano; en los que se le enseña á dominar sus pasiones, á estar contentos con la suerte que le ha cabido, y á sacar de ella el mejor partido posible trabajando en su perfeccionamiento, sin que

la ambición ni la envidia vengan á turbar la tranquilidad que disfruta.

La enseñanza primaria no se concreta exclusivamente á aprender á leer, escribir, contar, y cuatro reglas gramaticales, no; entenderlo así, es rebajarla demasiado; su misión es mas estensa, mas noble, mas grande, mas digna, pues consiste en preparar al hombre para cumplir con el destino que la Providencia le ha señalado, en desarrollar y dar oportuna dirección á los sublimes sentimientos del alma, cuyos gérmenes existen en nosotros y que principian á vislumbrarse ya en la encantadora edad de la infancia.



Drouyn de Lhuys, Ministro de Negocios extranjeros de Francia. (Véase pág. 378.)

De este primer paso pende todo el porvenir de la humanidad.

El hombre, por muy instruido que sea, si no tiene conciencia de los santos deberes de la moral, su alma permanecerá aletargada, sus juicios serán erróneos, sus resultados mas funestos aun que los de la ignorancia. Terribles serían las consecuencias de un pueblo instruido, pero no educado. La instrucción sola nos engríe, desarrolla en nosotros la vanidad, nos hace creer gigantes, cuando no somos mas que pigmeos; y lisonjeando nuestras pasiones, nos ciega y precipita en los mas lamentables errores.

Al paso que la educación que tiene por objeto despertar y dar oportuna dirección al sentimiento de lo justo, de lo bello y de lo infinito, que son las cualidades de nuestra alma; que nos hace comprender nuestros deberes para con Dios como criaturas suyas, para con la sociedad como miembros de la gran familia humana, para con los hombres como nuestros hermanos, que nos enseña á estar contentos cada uno con su posición, sin envidiar á los demás, nos ennoblece,

nos eleva sobre nosotros mismos, y haciéndonos conocer nuestro celeste origen y nuestra santa misión, nos aproxima á la divinidad, término de nuestras aspiraciones.

De consiguiente, el primer objeto del hombre es la educación; la instrucción es solo un medio.

La escuela es un taller de inteligencias, valiéndonos de la expresión de un escritor contemporáneo; abre en ella el niño su corazón á los primeros encantos, su alma á las primeras impresiones, principia á juzgar de los objetos que le rodean y aun de sí mismo, recibe las primeras nociones del deber y de la justicia, se desarrolla el sentimiento de lo

bello y de lo infinito, y principia á conocer al Creador de todo y no creado por nadie. Se despierta su conciencia, ese juez inexorable que ensalza ó vitupera sus determinaciones, y en una palabra, se forma el niño de la misma manera que lo hemos de ver hombre mañana, obrando siempre con arreglo á esta educación, sea cualquiera la posición en que figure. ¿Y pueden calcularse las trascendentales consecuencias á que daría margen el abandono del hombre en su primera edad? ¿No es á todos patente sin ningún género de duda, que estas primeras impresiones se graban en nosotros como un buril de fuego, y no nos abandonan hasta el sepulcro?

Pues si se tiene en cuenta que una gran mayoría de los niños que concurren á los establecimientos de instrucción primaria, pertenecen á las clases poco acomodadas de la sociedad, por cuya razón se verán mañana precisados á sostener una lucha incesante contra los sinsabores y penalidades que rodearán su laboriosa y agitada vida, ¿de cuánta mas trascendencia y cuánto mas fatales no serán los resultados de aquel abandono?

Los niños de la clase pobre, no reciben otra educación que la que se les da en las escuelas, y esta no muy lata, pues se ven sus padres precisados á retirarlos muy pronto para que los ayuden en sus trabajos, y poder así atender mejor á las necesidades de su familia. Condenados á presenciar estas escenas de desorden, efecto del embrutecimiento en que yacen sumidos los que le dieran el ser, necesitan de mucho mas esmero en estos primeros cuidados para prepararlos y fortificarlos contra tan culpables excesos, y para conseguir la mejora de los padres por la buena educación de los hijos.

Y por último, no me cansaré de repetir que la educación es la base de

la felicidad humana; sin ella no podrían realizarse sus destinos en este mundo, porque si el hombre es libre, lo debe á su inteligencia (1).

La lengua nativa debe ser siempre el primer estudio y el primer adorno de cada uno. No hay cosa que dé una idea tan aventajada de la política y buena educación de cualquier país, como cuando los individuos de él, en lo general, se esplican y escriben con propiedad y con nobleza. ¿Hay par-

(1) Hoy mas que nunca es necesario un gran esfuerzo para que la educación de la juventud española se ponga al nivel de la de las demás naciones. Como observa perfectamente un distinguido colega nuestro, no hemos tenido filosofía verdadera, desde que los esfuerzos de Vives, Pereira y demás insignes libre-pensadores españoles, se perdieron entre el humo de las hogueras de la Inquisición. No podemos comparar ni nuestros adelantos científicos, ni nuestros adelantos industriales, con los de otras naciones de Europa. Y todo esto ha provenido de que aquí la filosofía escolástica ha sobrevivido á los rudos golpes de Vives, de Bacon y de Descartes; es decir, proviene de que llevamos tres siglos de atraso á las demás naciones. Si hubo una restauración en el pasado siglo, fué debido al ilustre autor de los precedentes *Apuntes*, señor Conde de Aranda, á Floridablanca, Campomanes, Jovellanos, Cienfuegos y Quintana, que profesaban la idea liberal, con mas ó menos entusiasmo; pero le profesaban todos verdaderos gigantes de nuestra restauración artística, filosófica y política. (Nota del R. IAN.)

tiendaridad mas estraña, por no decir ridícula, que ignorar el hombre el idioma propio, y sin cuidarse de aprenderlo hacer grande ostentacion de estudiar el griego, el hebreo, el caldeo, el latino, el arábigo, el francés, el toscano, el inglés, etc., lenguas muertas las primeras, que en toda su fuerte pronunciacion y propiedad, nadie sabe ni puede saber hoy?

Todo esto es cosa admirable para despues; antes no es mas que ignorar lo necesario, y estudiando lo suntuoso, estar sin camisa y comprar vueltas.

Con la lengua mejor de todas las vivas, somos al presente los que escribimos peor que todos; sin propiedad, sin pureza, sin claridad, sin limpieza, sin naturalidad, sin belleza, sin primor, sin unción, sin escitar, sin mover, y como oracionando asiático duro, oscuro y encadenado que fatiga á todo lector; este es nuestro uso.

¿Pero qué mucho, si nadie nos enseña á hablar ni á escribir con método? El aprender sin maestro, no es obra para todos; es negocio para pocos.

Nuestros primeros maestros, deben de creer que todo el hablar consiste en saber pronunciar las letras, deletrearlas, juntarlas y leer de corrido; y que el escribir bien, no es mas que la materialidad de pintar bien los caracteres del abecedario; pues lo cierto es, que ellos se contentan con enseñarnos estas cosas.

Los griegos, que en el tiempo de su grandeza levantaron la elocuencia á un grado tan eminente (que no se alcanzó con la mano), enseñaban á los niños la gramática de su lengua, y el arte de escribir lo mas correctamente.

Los latinos, que llegaron á disputarles la primacia, practicaron lo propio; y los franceses, que escriben hoy mejor que nadie, ejecutan lo mismo.

¿Pero con qué esmero y con qué empeño! Quince gramáticas francesas, mejoradas de una en otra tengo yo, y no las tengo todas. ¿De qué sirve saber si no se sabe producirlo?

Una gramática acabada, un diccionario completo y una ortografía perfecta (obras que hasta ahora no tenemos) contribuyen muy mucho á la purgacion y mejoramiento de nuestra lengua y escritura.

Lengua que en la realidad es por sí capaz de todos los primores, gracias, hermosuras y bellezas que resplandecen en la griega y latina de los siglos mas antiguos.

De los Homeros, Demóstenes, Cicerones, Lactancios, Basilius, Virgilio, Libios, Horacios, Quintilianos, Platon, Crisóstomos, Ciprianos, Leones y Ambrosios.

Para competir con el soberano y armonioso estilo del divino Platon, que por su camino, hasta hoy nadie igualó, no hay idioma como el castellano. La abundancia, la energía, el énfasis, lo sentencioso, la fuerza y la magestad de él, son seis cualidades preferentes en que no le compite ni aun el toscano, que á su dulzura grande junta una prodigiosa riqueza de voces. Para lo patético es inimitable el castellano.

El venerable Fr. Luis de Granada, uno de los primeros padres de la lengua, no escribió el español exacta ni académicamente en todo su vigor. Pero sin mas que haber segui-

do un aire natural de estilo patético, que habia bebido en los escritos del profeta Jeremías, arrebatado, compunge y hace temblar al lector. ¿Qué sería al auditorio!

San Carlos Borromeo y San Felipe Neri, siguieron el mismo rumbo; fueron dos de los mayores oradores espirituales que dió el siglo xvi, y acaso los mas grandes, pero el que entendiase de estilos y comprendiese la fuerza de una y otra lengua, necesitará convenir conmigo en que el venerable Granada, les hace muy conocidas y recomendables ventajas.

Del venerable Luis de la Puente no hablo, porque ya Granada dejó hecho su elogio, y porque el hablar hoy de

de todas las que quisiere. Forma ya hoy por sí misma y por sí sola un idioma completo y magnifico, independiente de todos los muertos y vivos, infelizmente manejado por nuestras plumas, pero que en sí propio es absolutamente el mejor de todos los vivos, incluso el toscano y francés.

No es culpa ni defecto del idioma el mal uso y poca habilidad de nuestras plumas. Una cosa es el idioma, y otra el uso de él. El idioma toscano es mejor que el francés; pero el uso que hacen los franceses, es mejor que el de los toscanos.

La hinchazon de que acusan al nuestro nuestros vecinos, que suelen profundizar las cosas mucho menos de lo

que ellos creen, no es hinchazon de la lengua, es aire de la corrupcion del gusto. Solo la pronunciacion debe ser la regla del escribir. Y á la pronunciacion y sonido de todas y de cada una de las letras ó caracteres de nuestro abecedario, deben prescribirse los preceptos fijos, uniformes y generales, sin escepcion alguna de casos y significados, y con exclusion absoluta de todas las consonantes que actualmente escribimos, y que no pronunciamos de otras que pueden y deben escusarse para hacer mas apacible el sonido, mas suave la escritura, y mas dulce el lenguaje.

Este, si yo no me engaño, es el plan de una ortografía perfecta, y este es el camino de reducir la nuestra á un método exacto, el mas simple, recto y propio; el mas natural, el mas fácil, el mas conciso, el mas claro, el mas invariable, el mas perceptible, el mas acomodado á la inteligencia y aceptacion

comun, y el mejor que todos los de las demás lenguas europeas.

Un niño ó una niña de cuatro años, sin mas que haber aprendido á pronunciar y deletrear el *be-a-ba*, y combinar las otras letras del abecedario castellano, sabrá la ortografía en toda su perfeccion. Y aunque quieran despues escribir sin ella, hombres y mujeres no acertarán.

La cual escepcion irremediable, si hubiere alguna de algunos rarísimos casos y significados diferentes que no puedan entrar en las reglas generales, se podrán suplir ventajosamente inventando puntuaciones correspondientes sobre las letras.

Una profunda meditacion da espediente para todo, y por un caso particular, no se debe malograr un proyecto general de últimas ventajas.

Los miramientos humanos y políticos, son de muy corta monta para privar al público y á la lengua de un bien tan grande y tan magnifico; porque la etimología, ó el origen de las voces, no se halla seguido de todos, porque el uso y el abuso mas constante y mas comun, no es general; y porque la pronunciacion actual, no siempre determina las letras con que deben escribirse las voces. Estas justamente son las razones poderosísimas y los fundamentos irresistibles que hay para ejecutar el plan propuesto.

La Academia al contrario; las ha acogido y tomado por apoyo suyo para servirse particularmente de la pronunciacion, uso y origen.

Esta tripartita es una mezcla que científicamente pugna consigo misma, y arguye inconsecuencia manifiesta.

Si la etimología fuese regla del escribir, debía la pronun-



Patras, residencia del Gobierno provisional de Grecia. (Véase pág. 385.)

Jesuitas (aunque sean venerables) sería cierta especie de blasfemia.

Nec nominentur.

Las gramáticas, ortografía y diccionarios, mejoran las lenguas, conservan su pureza, sujetan la verdadera pronunciacion, declaran los sonidos y las combinaciones, y perfeccionan la escritura. Pero aun no tenemos en perfeccion ninguna de estas tres obras. Y yo no sé que en materia de idioma haya cosa que mas falta nos haga.

Sería muy difícil que ningun literato español acertase á ocupar sin tiempo sus talentos y su estudio en otras obras mas útiles ni mas beneméritas á la nacion. Ciceron y Julio César, no se desdeñaron de semejantes trabajos.

El primer exámen de los maestros de niños, debería hacerse sobre la gramática y ortografía castellana.

Nuestra docta Academia, que con laudable aplicacion va dándonos (antes de la gramática y despues de un diccionario muy imperfecto y muy diminuto) algunas ortografías corregidas de una en otra, tengo para mí por cierto, que no conseguirá su fin interín no mude de planes.

Dejo aparte el que la gramática es antes que la ortografía, porque antes es saber hablar que aprender á escribir; y á quien no se le enseña á hablar, ocioso es darle reglas para aprender á escribir.

Las tres ó cuatro variaciones de sistemas ó reglas que ha hecho la Academia misma en otras tantas ortografías de diferentes ediciones, hacen ver que no está satisfecha de la perfeccion de su idea, ó que la idea no es sólida, y así es.

Para acertar, es necesario suponer que la lengua castellana traiga sus primitivos y mayores orígenes de la latina y

ciación y el uso sujetarse á ella enteramente. Si el uso es el árbitro soberano, no hay etimología que haga regla, y como el arbitrio supremo que debe variar y varia siempre que le viene la gana, nadie puede poner límites á su autoridad, ni puestos, pueden tener subsistencia ni duración, el trabajo académico es inútil.

Si es regla la pronunciación, y esta solo lo es, no tienen cabimiento ni los usos ni los abusos, ni las etimologías originales. Solo ella da la ley; pero como no hace vanidad de su soberanía arbitraria, como se precia de dócil, y como mantiene su imperio (no para imperar razonable, recta, propia y justamente) ella es la primera que se acomoda benignamente á la razón, siempre que se la hacen ver.

Y así no admite colaterales en su gobierno, ni quiere que se la cambien las acciones, sujetándola á la etimología ó al uso, que por las leyes constitucionales que la naturaleza da á su imperio, quedó sujeta á ella conforme á la recta razón.

De modo, que cuando se dice comunmente que en materia de ortografía, de escritura, de habla y de pronunciación, tiene el uso toda la fuerza, se ha de significar y se significa el uso bueno y el de los buenos; entendiéndolo de esta segunda manera.

Mas no el uso viciado por mas general que sea. En el moral tenemos un ejemplo convincente.

(Se continuará).

EL RIOJANO.

MACBETH,

tragedia en cinco actos

DE SHAKESPEARE,

TRADUCIDA DIRECTAMENTE DEL INGLÉS.

por

DON PEDRO DE PRADO Y TORRES,
COMANDANTE GRADUADO.

(Continuación.)

LADY MACBETH.

¿Cómo! ¿Con que dejásteis de ser un hombre, y la locura apagó vuestra razón?

MACBETH.

Si, lo he visto.

LADY MACBETH.

¿Pero no os avergonzáis?

MACBETH.

Sin embargo, no es la primera vez que se ha derramado sangre. En las primitivas edades del mundo, antes que las leyes establecidas hubiesen depurado las costumbres de las sociedades; si, en aquellos tiempos, y despues tambien se han cometido muertes atroces, cuyo relato horroriza. Hubo época en que, cuando á un hombre se le rompía la cabeza, se moría, y todo acababa ahí. Mas hoy lo han arreglado de otro modo, por cuanto que, esos muertos asesinados, se alzan de sus tumbas magüer de veinte heridas en el cráneo, y vienen á arrojarlos de nuestros asientos: ¡prodigio aun mas extraño que el de la misma muerte!

LADY MACBETH (acercándose á la mesa).

Mi noble esposo, vuestros ilustres amigos os aguardan.

MACBETH (volviendo junto á los convidados).

¡Ah! perdonad, se me olvidaba... No cuidaros de mi persona, mis dignos amigos. Padezco una extraña dolencia, alarmante solo para los que no me conocen. ¡Vaya, amistad y salud á todos! Quiero, en fin, sentarme; escanciad y llenad mi copa. (Bebe.) ¡Brindo por todos los convidados, y por nuestro caro amigo Banquo que nos ha hecho falta aquí, sintiendo no sea en esta solemne ocasión de los nuestros!... ¡A su salud, y á la vuestra, todos aquí presentes, bebo, deseándolos dicha y alegría!

LOS CABALLEROS.

¡Abundamos en los mismos sentimientos que espresa V. M., y le rendimos nuestros respetuosos homenajes! (Reaparece la sombra de Banquo.)

MACBETH.

¡Lejos de mí; apártate de mi vista: ¡Ábrase la tierra y que te oculte á mis ojos! ¡Tus huesos están carcomidos, tu sangre está helada, y no es posible que veas por esos ojos espantosos que fijas en mí!...

LADY MACBETH.

No veais en esos accesos, honorables señores, mas que un padecimiento natural, ni mas ni menos; solamente que es de sentir que venga tan inoportunamente á turbar el placer de nuestros festejos.

MACBETH (dirigiéndose siempre á la fantasma).

A todo cuanto se atreva otro hombre me atrevo yo. Ven; abalanzate á mí bajo la forma del oso feroz de la Siberia, la del armado rinoceronte, ó la del tigre de Hircania; no importa bajo qué forma sea, en fin, menos la que me ofreces en este momento; y entonces no verás agitados mis nervios ni temblar á tu aspecto; ó bien, reaparece vivo, y ven á desafiarme en un desierto espada en mano. Si me vieses retroceder un solo paso y temerte, entonces despréciame como á un cobarde y débil niño... ¡Huye de mi vista, terrible fantasma, vana vision, lejos, lejos de mí!... (Se desvanece la sombra.) En cuanto desaparece vuelvo á ser hombre. (A los caballeros que se levantan para dejar la mesa.) Por favor, permaneced en vuestros puestos.

LADY MACBETH (á media voz).

Habéis ahuyentado la alegría; habéis trastornado esta brillante y gozosa reunion por medio de un desórden que ha escitado la mayor sorpresa. ¿Pues qué, no pueden ofrecérsenos imágenes á semejanza de aquellas formas aéreas que presentan las nubes del verano, sin que ejerzan sobre nuestro ánimo tal turbación?

MACBETH.

Me haceis perder mi serenidad, y la calma que había recobrado, cuando reflexiono que podeis contemplar semejantes objetos y conservar las mismas rosas en las megillas, mientras que las mías están descoloridas de miedo.

RASSE.

¿Pero de qué objetos hablais, Señor?...

LADY MACBETH (á Rasse).

Yo os lo ruego, no le habléis; su mal no hace mas que empeorar; las preguntas le exasperan; buenas noches á todos; no aguardar sus órdenes para retiraros, y hacedlo cuanto antes.

LENEX.

Os deseo una pacífica noche, y que S. M. recupere la salud.

LADY MACBETH.

Salud y felicisimas noches á todos. (Salen los convidados).

MACBETH (sepultado siempre en su alucinamiento).

¡Sangre habrá, dicen, la sangre llama sangre! Se han visto moverse las piedras y hablar los árboles. Los adivinos, conocedores muchas veces de las cosas por analogia, descubren por el lenguaje de los pájaros y el graznido del cuervo al asesino mas oculto. ¿Qué hora es de la noche?

LADY MACBETH.

La noche lucha aun contra los primeros albos.

MACBETH.

¿Qué pensais de Macduff, que se resiste á obedecer nuestras órdenes?

LADY MACBETH.

¿Le habeis llamado, Señor?

MACBETH.

No; es un rumor que ha llegado hasta mí. Pero yo le haré buscar. No hay un solo *thane* en la casa que no tenga á su lado un servidor afecto á mi persona. Mañana iré en busca... Si, mañana mismo, en busca de mis tres hechiceras: será preciso que hablen mas todavía; porque ahora mi propension tiende á querer saber, y poco importa por qué medios, así todo lo mas deplorable de cuanto me puede suceder, como lo que sea; y si es en mi ventaja propia, ningún motivo me contendrá entonces; he adelantado tanto en la cruenta sen-

da, que si me detuviese ahora, no sería tan enojoso retroceder, como avanzar. Bullen en mi cerebro extraños proyectos, que desde allí pasarán á mis manos; y es preciso ejecutarlos antes de que ninguno los penetre.

LADY MACBETH.

Estais falto de sueño, de ese bálsamo universal de todas las criaturas.

MACBETH.

Si; vamos á descansar. La extraña turbación que me ha estraviado, es efecto de una pusilanimidad infantil, y no fortificada por el hábito. No pasamos todavía de novicios en esta nueva y donosa carrera.

ESCENA VI.

(La llanura de bosques. Truenos.)

HÉCATE, LAS TRES BRUJAS.

BRUJA PRIMERA.

¿Qué sucede, Hécate?... ¡Vuestras miradas espresan la ira!

HÉCATE.

¿No tengo razón viejas hechiceras? ¿De cuándo acá tanta insolencia y audacia? ¿Cómo osásteis emprender con Macbeth ese trueque de oráculos enigmáticos, y misterios mortíferos, sin que yo soberana de vuestros encantamientos y á quien corresponde presidir á todos vuestros maleficios, haya jamás sido llamada por vosotras para tomar parte en ellos y señalar la gloria de nuestro arte infernal? Y nó es eso lo peor, sino que cuanto habeis hecho ha sido para un niño ingrato y perverso, lleno de hiel y de ira, quien como los otros no os acaricia mas que por su interés y particulares miras, pero sin ningún cariño hacia vosotras. Enmendad vuestra falta: desapareced, y mañana muy temprano venid á buscarme en las márgenes del Aqueronte. Macbeth vendrá á interrogaros sobre su destino; preparad vuestras vasijas y vuestros hechizos, y todo el aparato de vuestro arte diabólico. Yo me voy volando por los aires, y emplearé esta noche en ejercer terribles y fatales operaciones. Tengo que consumir una grande obra antes que el sol llegue á su zenit. Del ángulo del cuadrante pende una nube espesa y húmeda; iré á apoderarme de ella antes que descienda á la tierra, y esa nube, destilada por medio de artificios mágicos, producirá visiones y fantasmas, que por la fuerza de las ilusiones, arrastrarán á Macbeth á su ruina. Desafiara los hados, despreciará la muerte, y lanzará sus esperanzas mas allá de toda prudencia, de toda lástima, de todo temor; y ninguna de vosotras ignorais que la seguridad y confianza son las mas grandes enemigas de los mortales. (Música infernal; voces llamando á Hécate.) Escuchad; me llaman. ¿No veis mi diablejo sentado sobre aquella gruesa nube?... Me aguarda. (Desaparece volando.)

BRUJA PRIMERA.

Vamos, apresurémonos; ella no tardará en estar de vuelta. (Salen todas)

(Se continuará.)

REVISTA DE TEATROS.

La quincena que abraza esta revista, no ha sido pródiga en novedades teatrales. En el Régio COLISEO se ha cantado admirablemente la *Somnambula* por la señora Lagrange, que hace ya algunos dias ha tenido que retirarse de la escena algun tanto indispueta, con grandísimo sentimiento del público, que cada día la colma de merecidos aplausos, debidos á su maestría, habiéndolos compartido con esta artista, el jóven tenor Baragli, que cada día se esfuerza mas y mas por agradar al público. La *Traviata*, que siguió á aquella, fué ejecutada regularmente, habiendo sido aplaudida la señora Carozzi Zucchi en algunas escenas; y á esta siguió la *Lindu de Chamounix*, que se cantó con buen éxito, notándose en su ejecucion la señora Carozzi, que en algunas piezas estuvo muy bien; la señora Demeric y el barítono señor Padilla, que la ejecutó por indisposicion del señor Giraldoni, y que á pesar de no haber ensayado su parte mas que una vez, la cantó muy bien, recibiendo por ello entusiastas

aplausos del público, y finalmente, *Martha*, esta preciosa ópera de Flotow, se ejecutó por los mismos cantantes y con igual éxito que en el año anterior, habiendo tenido los espectadores el indecible placer de aplaudir nuevamente á la señora Lagrange, que cantó su parte de una manera admirable, y la señora Demeric, desempeñó la suya tan á satisfacción del público, que la hizo repetir un cuarteto del segundo acto y la aplaudió en otras piezas, habiéndose esforzado también los señores Bettini y Cotogni. Llegado ya á Madrid el señor Fraschini, se cree debutará con la *Lucia*.

En el Circo se estrenó con mal éxito *La campanilla del boticario*; pero en cambio *La tabernera de Londres*, puesta en escena á beneficio del simpático señor Sanz, dió y continúa dando buenas entradas á la empresa, habiéndose distinguido en la ejecución, la señora Rodríguez y los señores Sanz y Pló, especialmente el primero, que cantó con expresión y gusto los versos del señor García Gutierrez, que son muy buenos, y la música del señor Arrieta, muy linda en muchas piezas. También se estrenaron dos decoraciones de buen efecto, del señor Aranda. En este coliseo, se ensaya *La niña de nieve*, y ha sido presentada á la censura para el mismo, *La vuelta del corsario*; habiéndose dicho por un periódico, que la empresa, resuelta á mejorar la compañía, había acordado contratar á la tiple señorita Ramírez, tan aplaudida ya, y al tenor señor Font.

El teatro de la ZARZUELA, ha estado desgraciado en los estrenos, pues, *El galán incógnito*, de los señores Vega y Oudrid, no ha gustado á pesar de haberse repetido, habiéndose notado en la ejecución, únicamente al señor Caltañazor. La de *Los suicidas*, que se representó despues, letra del señor Camprodon y música del señor Caballero, tampoco agradó, no obstante haberse esmerado los señores Caltañazor y Cubero, y haberlo hecho bastante bien las señoras Barrejon y Fernandez. La funcion verificada á beneficio de la familia del malogrado D. Fernando Ossorio, fué variada y esmerada, habiendo sido muy aplaudidos la señora Lamadrid y los señores Arjona, la Carozzi y el tenor Baragli. Se ha anunciado que el señor Barbieri ha terminado una zarzuela para este coliseo; estando ensayándose *Sin familia*, *Una dama y Los mellizos*, la primera, de los señores Diaz y Gaztambide, y la segunda del señor Rivera, asegurándose piensa la empresa poner en escena *Galanteos en Venecia* y *El planeta Venus*.

El teatro del PRINCIPE no ha ofrecido ninguna obra nueva; pero en cambio, la ejecución de *El amor de madre* y *Un marido como hay muchos*, en las que han sobresalido las señora Diez y la señorita Tenorio, y los señores Catalina y Fernandez, han producido buenas entradas á la empresa, anunciándose habersele presentado las obras nuevas, tituladas *Receta contra las suegras*, *Una casa sin comedor* y *El marqués de Villena*, del señor Tomeo Benedicto, estando en estudio *Por derecho de conquista*.

En LOPE DE VEGA se ejecutó esmeradamente *El médico á palos*, notándose de un modo distinguido las señoritas Ossorio y García Herreros; en este teatro, han empezado los ensayos del drama nuevo del señor Larra, *La primer piedra*.

En el teatro de VARIEDADES, las funciones mas notables han sido, *La Vaquera de la Finojosa*, en que estuvo felicísimo el señor Romea y muy acertado el señor Mario, y *Bandera negra*, con la que hizo su primera salida la señora Calderon de la Barca, que ejecutó su papel de Esperanza con bastante acierto, revelando recomendables dotes.

En este coliseo debe estrenarse la comedia *El hombre libre*, y se ha aprobado otra por la censura, con el título *La cruz y el bofetón*.

El coliseo de NOVEDADES, se vió favorecido por una numerosa y escogida concurrencia, en la representación del drama del señor Tomeo y Benedicto, *Pablo y Virginia*, en cuya ejecución estuvieron felicísimos los niños Valero y Pilar Ros y la Franco. Despues de esta representación, se puso en escena el drama *Catalina II*, que ha sido el reverso de la medalla de *Pablo y Virginia*; habiéndose presentado á la censura, con destino á este teatro, las comedias en un acto *La marquesita*, *Un alma en pena* y *El rey ha muerto*, ¡viva el rey!

Terminaremos esta reseña teatral, elogiando la idea iniciada por el eminente actor D. Julian Romea, de invertir los fondos sobrantes del producto de los beneficios que se verifiquen en los teatros para favorecer á la familia de D. Fer-

nando Ossorio y honrar su memoria, en la próroga ó adquisición de un panteon perpetuo, donde descansen los restos del inolvidable actor trágico, D. Carlos Latorre, idea y pensamiento que enaltece al que, segun creemos, fué discípulo suyo.

NESLE.

PUERTO DE MAHON.

Las recientes obras de fortificación llevadas á cabo en este importante punto de nuestras islas Baleares, nos mueven á dar su vista tal y cual hoy se encuentra, y que le hacen ser uno de los puertos mejores de España y aun de Europa, debido al esmero con que el Ministerio de la Guerra atiende á la seguridad de los puertos y fronteras españolas; y con este motivo vamos á dar una ligera reseña histórica de esta población, para que nuestros lectores comprendan cuánta ha sido su importancia en todos tiempos, disminuida algun tanto en nuestros dias por el mal estado en que se hallaba.

Segun Livio, el origen de este puerto debe atribuirse á Magon, General cartaginés, que aportó á esta isla, llamada Balear menor, y fué en ella mejor recibido que en la isla Balear mayor. De los cartagineses pasó á los romanos, y Mela, Plinio y Ptolomeo hacen mencion de ella en sus obras; despues la ocuparon los bárbaros del Norte, de quienes la recuperó Belisario, y en 790 fué saqueada por los árabes, quienes la dominaron con completa independencia hasta que la conquistó D. Jaime de Aragon en el siglo xv, haciéndolos tributarios. El Rey D. Alonso los espulsó de ella, y D. Pedro de Aragon la unió á su corona. Unido Mahon á los acontecimientos de Cataluña entre el Rey y el Príncipe de Viana, le tomaron los realistas por asalto, sitiándole los corsarios del famoso Barbarroja en 1535, á los que se rindió por hallarse desprevenido. En 1558 fué combatido y asaltado por el pirata Piali, quien pasó á cuchillo su guarnicion y volvió á Constantinopla cargado de botin. Felipe V conservó el castillo que defiende al puerto, esceptuándole de la demolicion que decretó contra todos los demás de las Baleares, y teniendo para su defensa 400 cañones y 500 barriles de pólvora, se apoderaron de ellos los ingleses en 1708 por el Archiduque, en cuya posesion continuaron por la paz de Utrecht, retirándose al cabo de San Felipe en 1756 todas las tropas inglesas que habia en la isla cuando la invadieron los franceses; sitiáronle, y despues del combate sangriento de 21 de mayo, en que fué derrotado el Almirante Bing, acometieron audazmente los franceses á Mahon y se apoderaron de él. Por el tratado de paz de Versailles, en 1769 volvió á poder de los ingleses, que le conservaron hasta 1782, año en que fué restaurado por las armas españolas. Fué capital de la isla desde el tiempo de los ingleses, y es patria del célebre médico Orfila.

PATRAS.

La importancia que ha adquirido esta ciudad del reino de Grecia, mansion del actual Gobierno provisional, y los acontecimientos que en ella han de tener lugar indudablemente en el curso de la revolucion griega, nos impulsa á dar la vista y sucinta descripción de un punto que tanto ha de figurar en la historia contemporánea de la Grecia.

El reino de Grecia se halla dividido en 10 *nomas* ó diócesis, que se subdividen en 105 *eparquias* ó *hipo-diócesis*, y estas á su vez en *dunos* ó consejos. El Rey gobierna por sus Ministros, auxiliado por las Cámaras, un Consejo de Estado y un Tribunal mayor de Cuentas, y tiene su organizacion judicial y administrativa completa, poseyendo una Universidad central en Atenas y gimnasios en Syra, Patras y Nauplia.

La ciudad de Patras se halla en la Morea y es una de las principales, siendo además eparquia y noma; se halla situada en Acaya en el golfo de su nombre, á 400 kilómetros NO. de Tripolitza, y cuenta 6,000 habitantes. Es arzobispado y puerto; tiene fortaleza y posee algunas ruinas romanas. Su comercio fué considerable en otro tiempo, hasta el punto de tener en ella Cónsules todas las naciones extranjeras.

La historia de esta ciudad nos dice las vicisitudes porque ha pasado, pues los turcos la tomaron é incendiaron en 1770; y á pesar de que en 1772 los rusos destruyeron en aquel sitio una escuadra turca, quedó en poder de los otomanos hasta 1823, época en que los franceses se apoderaron de ella

y la hicieron independiente. Así ha seguido, y hoy está llamada á figurar nuevamente en la historia del país á que está unida.

REFORMA DE LAS ESCUELAS MILITARES EN RUSIA.

La correspondencia recibida de San Petersburgo dá ya algunos pormenores acerca de la nueva reforma que anunciamos en nuestra crónica anterior, relativa á las escuelas militares. Segun ella, la educacion que se dé en estos establecimientos será puramente especial, suprimiéndose las clases inferiores ó convirtiéndose en gimnasios. Los discípulos que se admitan serán de mas edad que los actuales. Las sumas destinadas al sosten de estos establecimientos, se incluirán en el presupuesto de instruccion pública. Se simplificarán los estudios especiales, pero serán mas sólidos, siendo sometidas todas estas cuestiones á una comision especial presidida por el Gran Duque Miguel, hermano del Emperador, debiendo formar parte de ella pedagogos nombrados por el Ministerio de Instruccion pública y delegados del de la Guerra, basándose la educacion en unos mismos principios en todos los ramos de la administracion.

LOS CAZADORES DE BISONTES.

CAPITULO XXXIII.

Persecucion á los bisontes.

(Continuacion).

Algunos de nosotros imaginamos que el animal habia tropezado, y que aquello no era mas que una simple caída; pero acercándonos mas, vimos que no daba ninguna señal de vida; el animal estaba muerto en efecto: una bala de escopeta le habia herido en las partes vitales, en la primera descarga, y aquella carrera furibunda habia sido el último esfuerzo convulsivo de la vida que le abandonaba.

Dejamos á dos ó tres de nuestros compañeros para recoger la piel y algunos pedazos escogidos de la carne del bisonte, y volvimos á toda prisa al paraje donde habíamos dejado á la hembra y su ternero, que eran mucho mejores para nosotros. ¡Cuál fué nuestro furor cuando descubrimos que se habían anticipado los malditos lobos! No quedaban ya mas que algunos pedazos de la piel de aquel ternero tan tierno y succulento, y la hembra estaba tan desgarrada y mutilada, que no valia la pena de ser desollada. El pedazo mas delicado, la lengua habia sido robada por aquellos ladrones de las praderas y devorada completamente.

Luego que nos vieron volver, emprendieron la fuga, llevando cada uno de ellos un pedazo de carne entre los dientes, viéndoles en la pradera, devorando á nuestros propios ojos nuestra caza. Ike estaba furioso y les llenaba de improperios, y si los lobos no hubiesen sido tan astutos, no hubiera tardado en vengarse de ellos; pero el fino instinto de aquellos animales les hizo tener buen cuidado de ponerse fuera del tiro de su escopeta, y el viejo cazador se vió obligado á guardar su cólera para mejor ocasion.

Volvimos, pues, al paraje donde habíamos dejado al toro y cerca de él establecimos nuestro campamento. A pesar de ser tan dura la carne de este animal, hicimos una cena opípara, compuesta de la lengua, la giba y los tuétanos; despues nos acostamos soñando en la cacería del dia siguiente.

CAPITULO XXXIV.

Astucias de los cazadores.

Al dia siguiente por la mañana, en el mismo momento en que íbamos á ponernos en camino, percibimos en la cima de un collado, á cerca de una milla ó milla y media de distancia, una manada de doce bisontes, que nuestros guías nos aseguraron ser todos hembras. Este encuentro nos llenó de gozo; pues, como he dicho, la carne de la hembra es mucho mas delicada que la del macho, y deseábamos hacer una buena provision.

Consultamos el mejor medio de ponernos á tiro de la manada, y algunos fueron de parecer que debían adelantarse resueltamente y llegar á ellos, favorecidos de la velocidad de sus caballos; pero algunos de nosotros nos opusimos á

este proyecto. Las hembras son generalmente muy tímidas, podían espantarse mucho antes que nosotros llegásemos á ellas, y entonces habríamos hecho dar un galope inútil á nuestros caballos, que se hubieran fatigado para todo el resto del día; además de que no estaban en estado de emprender una carrera semejante; se había concluido nuestra provision de avena, y su alimento, que se componía de yerba de las praderas, unido al cansancio producido por nuestras carreras cotidianas, había reducido á la mayor parte, al estado de esqueletos. Era necesario, pues, renunciar á galope tan violento.

Entre los que proponían otros medios, se hallaban Ike y Redwood. Estos pensaban que era mejor llegar á las hembras por medio de la astucia, es decir, avanzar agachados hasta que estuviésemos á tiro, y disparar entonces simultáneamente. El terreno era favorable para esta maniobra; estaba cubierto en diferentes parajes de pequeños arbustos de nopales y de matorrales de sálvia salvaje (*artemisia*), tras de los cuales, un cazador, podía fácilmente esconderse. Los guías añadieron además, que salvo que el cazador se descubriese, los bisontes no se espantarían del primer tiro, sino que, por el contrario, podían caer unos tras otros sin que los restantes se espantaran, á menos que no nos colocásemos por el lado donde iba el viento, pues entonces, los animales advertirían nuestra presencia por el olfato.

El viento nos era favorable, cosa muy importante, y sin lo cual los bisontes nos habrían olfateado á una milla de distancia, porque saben distinguir el olor particular del hombre y comprender el peligro de la proximidad de un enemigo semejante, confiándose estos animales en su olfato, estremadamente fino, para prever el peligro. Sus ojos, y principalmente los de los toros, están cubiertos de pelo espeso, de manera que la mayor parte del tiempo están ciegos, y el cazador, si se contiene en hacer ruido, puede adelantarse sin temor y llegar á ellos sin que lo noten; esto no puede, sin embargo, acontecer sino cuando el cazador está inclinado, pues, de lo contrario, como el bisonte es tan propenso á espantarse como cualquier otro animal, será tiempo perdido todo el que el cazador emplee en esconderse y en caminar agachado hacia su presa. La menor emanación llevada por el viento, basta para espantar al animal y hacerle huir.

Ike y su compañero continuaban sosteniendo que, si no se lograba aproximarse al bisonte, caminando agachados, siempre habría tiempo para correr tras las hembras, tanto mas, cuanto que mientras algunos ensayaban el primer medio, los otros permanecerían á caballo, dispuestos á emprender el galope.

La ejecución de este plan, no ofrecía ninguna dificultad, y nos resolvimos á ensayar el medio de ataque propuesto. Los cazadores estaban ya preparados. Tenían el mayor deseo de darnos una prueba de su pericia de cazadores, y nosotros estábamos muy dispuestos á secundar sus evoluciones. Los habíamos visto preparar dos grandes pieles de lobos, que conservaban todavía la de la cabeza, las orejas y la cola, las que debían servirles para disfrazarse, y á favor de este traje de animal, esperaban aproximarse á los bisontes.

Lo que refiero podrá parecer extraño; pero, sin embargo, es un hecho verdadero. Aunque, como ya hemos dicho, el mayor enemigo del bisonte es el lobo, le deja que se aproxime, sin tratar de hostizarle y sin manifestar temor alguno. No podría impedir que el lobo anduviese á su alrededor, porque este tiene bastante agilidad para huir cuando se vé perseguido por un toro; además, el bisonte, á no ser que se halle separado de su manada, ó que esté estropeado, no teme á los lobos, y hasta en las circunstancias ordinarias no se digna notar siquiera su presencia; así que, teniendo en cuenta todas estas consideraciones, una piel de lobo, es para los indios, su disfraz favorito para la caza de los bisontes, y nuestros cazadores, Ike y Redwood, se habían valido de él con mucha frecuencia. Ibamos, pues, á asistir á un espectáculo nuevo y divertido.

Nuestros dos guías se envolvieron en las pieles de los lobos; cubrieron sus cabezas con la de los cogotes, y sus hombros los ocultaron con el resto de la piel, sujeta con

unas correas. Sus cuerpos no estaban, sin embargo, bien cubiertos; pero afortunadamente, como ya hemos dicho, el bisonte no tiene la vista muy perspicaz, y mientras que los cazadores permanecían agazapados, no corrían peligro de ser vistos.

Disfrazados Ike y Redwood, se separaron de nosotros, dejando sus caballos en el campamento; por lo que hace á nosotros, permanecimos montados, dispuestos á emprender el galope en caso de que su astucia fracasara; habríamos hecho entonces, lo que se llama la caza á la carrera.

Primero, los cazadores marcharon de pié todo el tiempo que les fué permitido hacerlo sin temor; pero mucho antes



El General italiano Palaviccino.

de ponerse á tiro de escopeta, les vimos inclinarse y avanzar agachados, hasta que por fin se echaron casi al suelo y caminaron á gatas.

Necesitaban tiempo para ponerse á tiro, y nosotros, que estábamos á caballo, aunque seguíamos sus movimientos con el mayor interés, comenzábamos á impacientarnos. Sin embargo, los bisontes, que pastaban tranquilamente, no parecían percibir la aproximación del enemigo; de cuando en cuando, hasta se veía á alguno jugar, tirándose al suelo y revolcándose por espacio de algunos minutos, para volverse á poner en pié. Era, como nos lo habían anunciado, una manada de hembras guiadas por un toro, que parecía haberse constituido en jefe y guardián de ellas. A mas de una milla de distancia, podíamos distinguir á este enorme animal, cuya forma y talla eran completamente diferentes de la de los demás. Parecía mas activo que el resto de la manada, porque iba y venia, como para cuidar de la seguridad comun.

Cuando los cazadores se hallaron bastante cerca, creímos por un instante que el toro los había percibido; había avanzado por aquella parte de la manada, y parecía examinar el paraje donde se hallaban nuestros compañeros. Esta alarma, no duró mas que un momento, porque el animal, aparentemente satisfecho de su examen, volvió cara y fué á unirse á la manada.

Ike y Redwood, estaban ya tan cerca, que á cada instante esperábamos ver brillar el tiro que debía salir de sus escopetas. La distancia que nos separaba de ellos, nos inducía á error; estaban mas lejos de la manada de lo que creíamos.

En este mismo momento percibimos otro bisonte, un toro gigantesco, que venia por detrás de ellos, y bajando por la cumbre del collado vecino, se disponía á reunirse con

la manada. Los cazadores se hallaban colocados en su camino, y su atención se hallaba tan absorbida con los otros, que hasta el momento que el animal se colocó entre ellos y las hembras, no notaron su presencia. Esta visita inesperada, pareció desconcertarlos.

Destruía evidentemente su plan de ataque, que estaba á punto de llevarse á cabo. Asustóles sin duda alguna la aparición repentina de este monstruo enfurecido; pues, los dos, como impelidos por un movimiento de espanto, se levantaron de repente y dispararon á la vez sus escopetas, y vimos inmediatamente desaparecer el animal en medio de la llanura.

Como puede imaginarse, había sido descubierta la astucia de las pieles de lobos. El toro guardián de la manada, había sido testigo del combate, y lanzando un fuerte bramido, como señal de alarma, saltó y echó á galope, mientras que los demás le seguían con toda la velocidad posible. Afortunadamente la dirección que tomaron, no los alejaba enteramente de nosotros; la línea que seguían se inclinaba hacia nuestra izquierda, de suerte que, haciendo una diagonal, podíamos salir á su encuentro. Todos de común acuerdo, picamos espuelas y nos dirigimos á la llanura á la carrera.

Tuvimos que caminar mas de cinco millas, antes de llegar á tiro de escopeta, y solamente cuatro de nosotros lo conseguimos: el naturalista, Besanzon, el Kentuckiano y yo. Nuestros caballos estaban fatigados; pero á fuerza de estímulo, les hicimos aproximarse á los costados de las feroces bestias.

Cada uno de nosotros escogió el suyo, y disparó su escopeta á la distancia que mejor le convino. Cuatro hembras quedaron tendidas en el sendero, en recompensa de la carrera que habíamos dado. El cansancio de nuestros caballos, nos impidió perseguir los otros, que muy pronto desaparecieron á nuestra vista, por las sinuosidades de la pradera.

Teníamos, pues, abundancia de carne exquisita y resolvimos armar nuestras tiendas en aquel sitio, á fin de que descansaran nuestros caballos de una carrera tan larga; despues volveríamos á seguir la pista de los bisontes, esperando darles caza aun dos ó tres veces.

CAPITULO XXXV.

Los huéspedes inesperados.

Encontramos á Ike y Redwood echando mil pestes y maldiciones contra el bisonte que habían matado. Pretendían que se habría arrojado sobre ellos, y que para evitar aquel ataque inesperado, se habían puesto en pié y hecho fuego. Esto podría muy bien ser exacto, porque desde el paraje en que nosotros habíamos quedado, observamos un movimiento extraordinario por parte del animal. Sin este incidente, nuestros guías estaban persuadidos que su estratagema hubiera sido coronada de un verdadero triunfo; habrían, primeramente, matado al toro que guiaba la manada, y despues se hubieran dejado matar todas las hembras sin resistencia alguna.

Luego que escogimos un sitio para establecer nuestro campamento, llevamos á él la carne de los bisontes, y en poco tiempo, asándola en las ascuas, hicimos la cena mas espléndida.

La carne del bisonte hembra, es muy superior á la de las reses domésticas, y los pedazos escogidos, son en verdad, un manjar cuyo gusto no se olvida jamás. Esto consiste quizás tambien, en el apetito que excita en el cazador el aire de las praderas, y que le da un tufillo particular. No puedo asegurarle, pero es bien seguro, que el afamado solomillo de vaca de la vieja Inglaterra, no ofrece unos recuerdos tan jugosos y suculentos, como un asado de solomillo de la hembra de bisonte, tostado en una lumbre chispeante de leña de algodónero, y comido en el campo, bajo el cielo puro de las praderas.

(Se continuará.)

Por todo lo no firmado, el Secretario, J. LESEN Y MORENO.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.
Editor responsable, D. Jacinto Rodriguez.

MADRID: 1862.—Imp. del ATLAS, á cargo de J. Rodriguez,
calle de San Bernardino, núm. 7.